

Proyecto Tren-Tram para conectar Montevideo con Ciudad de la Costa de forma eficiente

Imaginemos un trayecto donde cada mañana, en lugar de viajar como ganado en el obsoleto, contaminante e inhumano transporte de pasajeros actual, o enfrentar atascos y largas esperas, viajemos cómodamente por un paisaje costero, disfrutando de un servicio cómodo, eficiente, sostenible y accesible. Esa visión puede ser una realidad con el Tren de la Costa, un proyecto que conectará la Plaza Independencia de Montevideo con Atlántida en Canelones. Este tren eléctrico no solo transformará la movilidad en la zona más popular y con mayor crecimiento del país, sino que también será un motor para mejorar la calidad de vida, dinamizar la economía y contribuir al cuidado ambiental. Este proyecto apunta, en primer lugar, a mejorar la calidad de vida de decenas de miles de trabajadores que hoy sufren la ineficiencia del transporte público, y esto repercute directamente en la calidad de vida, su descanso, y les brinda más horas de vida para el ocio personal y familiar. El proyecto del Tren de la Costa promete conectar a más de un millón de vecinos, impulsar el desarrollo económico y fomentar el compromiso de nuestro país con el medio ambiente. Siendo un país que produce hasta un 97% de energía proveniente de fuentes renovables propias, sería desatinado, desaprovechar esta gran producción energética y otorgarle el transporte público de pasajeros a los combustibles fósiles altamente contaminantes, caros e importados de países extranjeros. Con el cambio de gobierno, es un momento para tomar decisiones que de verdad mejoren la calidad de vida de la gente y de las futuras generaciones. Cambios que nos acerquen a un futuro más comprometido con el medio ambiente, con los trabajadores, con los vecinos y vecinas de las zonas más densamente pobladas del país.

La movilidad como clave para el bienestar

En primer lugar, el Tren de la Costa significa un cambio profundo en la forma en que las personas se trasladan. Actualmente, muchos trabajadores y estudiantes dedican horas diarias a desplazarse, sacrificando tiempo valioso que podrían invertir en su familia, en su educación o en su descanso. Este tren reduciría significativamente los tiempos de viaje entre Montevideo y Atlántida, ofreciendo un medio de transporte cómodo y seguro. Además, la mejora en la movilidad urbana impactará positivamente en la salud mental y física de los ciudadanos, al disminuir el estrés asociado al transporte. Un sistema de transporte moderno y eficiente no solo facilita llegar al destino, sino que transforma las vidas de quienes lo usan.

Dinamización económica y empleo

Además de los beneficios personales, el Tren de la Costa será una herramienta clave para dinamizar la economía local y nacional. Durante su construcción, generará cientos de empleos directos e indirectos, ofreciendo oportunidades en ingeniería, construcción, mantenimiento y servicios asociados. Una vez operativo, estimulará el turismo nacional e internacional en la costa y fortalecerá las actividades comerciales en los balnearios y ciudades conectados por la red. En países que han invertido en infraestructura ferroviaria, como España y Japón, se ha demostrado que este tipo de proyectos incrementan la productividad al facilitar el acceso a los centros laborales y reducir los costos logísticos de las industrias. Uruguay tiene la oportunidad de sumarse a este modelo de éxito acortando la brecha tecnológica con el primer mundo.

Sostenibilidad ambiental: un compromiso ético

Finalmente, debemos hablar de la ética ambiental. Este tren será eléctrico, un paso firme hacia un transporte más sostenible. En comparación con los vehículos y autobuses tradicionales, reducirá significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero y disminuirá la dependencia de combustibles fósiles de producción extranjera. Además, ayudará a descongestionar las carreteras,

reduciendo la contaminación del aire y el ruido. En un mundo donde el cambio climático es una amenaza global, apostar por soluciones limpias y sostenibles no es solo una opción, es nuestra responsabilidad. El Tren de la Costa será un legado ambiental que protegerá nuestro planeta para las futuras generaciones.

Conclusión

El Tren de la Costa es mucho más que un proyecto de infraestructura; es una herramienta para mejorar vidas, fortalecer nuestra economía y cuidar nuestro entorno. Hemos visto cómo puede ahorrar tiempo y transformar el día a día de los trabajadores, dinamizar la economía y el turismo, y contribuir al desarrollo sostenible de Uruguay. Ahora es el momento de actuar y convertir esta visión en realidad. Al apoyar este proyecto, no solo estamos construyendo un tren, estamos construyendo un país más conectado, más próspero y más comprometido con el futuro. El Tren de la Costa no es solo un camino hacia Atlántida; es un camino hacia un Uruguay mejor.